



despachado por los Sres. Elder, Demers y C.<sup>a</sup> León y Castillo, español; de Santa Cruz de la Palma. Dejó y toma pasajeros, correspondencia y carga y se para Canaria, despachado por la Compañía de vapores correos interinsulares. Carl Woermann, alemán; de Hamburgo y Falmouth. Descarga mercancías; toma carbón, agua y víveres y sale para la costa occidental de Africa, despachado por los Sres. Hamilton y C.<sup>a</sup>

Con atento B. L. M. nos ha remitido el Alcalde Sr. Martí, los siguientes telegramas que ha recibido, respectivos á la cesión que hace el Estado del ex-convento de San Francisco, al Ayuntamiento de esta Capital.

«Madrid 29—6:20 n. Subsecretario Presidente Consejo Ministros al Alcalde Santa Cruz de Tenerife.»

Reunida comisión mixta de Diputados y Senadores acabamos de firmar dictamen de acuerdo cesión convento San Francisco plena propiedad á ese Ayuntamiento terminado completamente asunto por mi iniciado seguido en los anteriores y en el presente año, felicitó al pueblo de Santa Cruz y su digno Ayuntamiento.—El Marqués de Casalaiglesia.»

«Madrid 29—7:20 n. Alcalde Presidente del Ayuntamiento Tenerife.»

Agradezco demostración gratitud debida sólo justicia de su pretensión.—Rivera.»

Hoy nos limitamos á felicitar al pueblo por tan importante adquisición.

El sábado por la tarde llegó á esta Capital de regreso de su excursión por la isla, el Excmo. Sr. Capitán General del Distrito.

Como habíamos dicho, salió de esta Capital el 14, empujando su visita por San Andrés y Taganana. Llegó el 16 á la Laguna, de donde salió para Güímar y todos los pueblos del Sur, recalando por el Norte á Garachico. Permaneció dos días en la Orotava y el Gran hotel, pasando luego á Tacoronte y de allí á esta Capital por valle de Guerra, Tejina, Tegueste y la Laguna.

El viaje á caballo, sobre todo en una gran parte de él, ha debido ser bastante penoso; pero según nuestras noticias S. E. viene satisfecho del estudio que ha podido hacer del país sobre el terreno y de la acor... tan respetuosa como...

Mucho nos complace que así haya sido y celebraremos que los resultados de esta visita sean tan beneficiosos para la isla como nos consta que son los deseos del Sr. Bargés.

El virtuoso sacerdote Dr. D. Vicente Matamala, párroco propio y Arcipreste que fué de Guía en Canaria después de residir largos años en Buenos Aires donde hizo una fortuna, ha regresado á dicha isla y está levantando á sus expensas en Gáldar una iglesia y convento para una congregación de religiosas que se dedican á la enseñanza y á recoger y educar huérfanas, de cuyas religio-

nas, que tienen cuatro casas asilos en Buenos Aires fué dicho Pbro. Superior y Director.

En el despacho del Excmo. Sr. Gobernador militar de la plaza, se celebró esta mañana Consejo de guerra de oficiales generales, para ver y fallar la causa instruida á un oficial y un soldado del batallón regional de Canarias n.º 1, por el delito de insulto á superior.

El Domingo último se celebró con gran concurrencia de fieles y con los festejos de costumbre la solemnidad de la Virgen del Carmen en el Sobradillo, pago del Rosario. El sermón estuvo á cargo del Párroco Sr. Beyro.

Por la caritativa intervención del cartero D. Tomás González Guerra se realizó ayer, mañana, entre reducidos número de personas, una suscripción para costear el pasaje á la Península á D. Ramón Blanco, uno de los repatriados últimamente de la Madera, quien, por motivos de familia, había manifestado gran interés de regresar pronto á su pueblo. Con el importe de la suscripción se fué á sacar el billete para el vapor Millán Carrasco á la casa de su consignatario D. José Ruiz y Artega y, la enterarse el gerente de al misma D. Pedro Ruiz Rodríguez de la procedencia del dinero y de la causa por la que se había reunido, tuvo la generosidad de dar gratuitamente el pasaje solicitado para D. Ramón Blanco.

Los promovedores de la suscripción después de depositar el importe de la misma pesetas 5275 céntimos, en el señor Ruiz, para que éste encargara al Capitán del Millán Carrasco que lo entregara á D. Ramón Blanco, al desembarcar, se han acercado á nosotros con el ruego de hacer público el rasgo generoso del Sr. D. Pedro Ruiz y el destino dado al dinero reunido, para conocimiento y satisfacción de todos los suscriptores.

Se encuentra en la vecina isla de Canarias en uso de reces el sabio y eloquentísimo Magistrado de la Metropolitana de Sevilla Dr. D. José Roca y Ponsa, Canónigo Lectoral que fué por muchos años de la Catedral de Las Palmas.

En el vapor correo interinsular ha llegado hoy á esta Capital nuestro estimado amigo, D. Antonio Cabrera de las Casas, Delegado de la Cruz Roja, en Santa Cruz de la Palma.

Por disposición del señor Alcalde, ha ido hoy al pago de San Andrés el médico municipal señor Dagour, con objeto de administrar vacuna á aquellos vecinos.

Se encuentra de paso en esta Capital el párroco de Artenara en Canaria D. Rafael Hernández que ha venido á visitar á su hermana, religiosa clarisa en el Monasterio de la Laguna donde hay catorce monjas profesas de dicha isla.

Por real orden ha sido nombrado nuevamente Alcalde de Sta. Cruz de

la Palma, el Ilmo. Sr. D. Tomás Lorenzo Calero

Por venta de cédulas produjo anoche el Bazar de la Cruz Roja la cantidad de 75 pesetas.

Nuestro querido amigo, D. Julio Jiménez, Administrador principal de correos de la provincia, se encuentra en ferreo, aunque no de cuidado. Le deseamos pronta mejoría.

Se están terminando las importantes obras de frontis de la S. I. Catedral de las Palmas sufragadas en gran parte por el santo Obispo de Canaria, P. Cueto, y con limosnas de los fieles que de casa en casa fué pidiendo aquel sabio Prelado, honra de la Orden Dominicana.

Se ha aumentado hasta cuatro el número de cuadrillas de barrenderos, destinándose una á cada barrio de la población á fin de que la limpieza se haga diariamente y con gran prontitud.

El Ayuntamiento de Sta. Cruz de la Palma, ha dirigido á las Cortes razonada instancia en súplica de que no se mermen las franquegas de estas islas.

En campo de Agramante se convirtió ayer tarde la plazuela de la fuente de Isabel II; ¡qué de trompetazos y qué de cachetones! El vino y el calor... No apareció una policía; ya concluida la juega se presentaron dos civiles, y se arregló la cosa.

Al fin, ya se desollaron los faroles del puente de hierro del barranco de Santos.

Una lechera, más lista que el sol, quiso hoy introducir 7 litros de leche aguada; pero examinada, resultó que sólo contenía una tercera parte del líquido extraído de las cabras.

Por supuesto, el Sr. Delgado dispuso que dicho líquido se decomisase.

Aplaudimos de veras la orden de que dos veces al día un médico municipal examine el pescado que se expende en la pescadería pública.

Nos ruega el teniente Alcalde Sr. Delgado hagamos constar en las columnas de nuestro periódico que agradecería infinito al vecindario le denunciara cualquier abuso que notase en asuntos en los que tenga que intervenir su autoridad.

Llega á su término la publicación de la novela póstuma de Pérez Escrich, El luz la casa editorial de Hijos de Miguel Juijarro y á la que se admiten suscripciones en esta Capital, en la librería del Sr. D. Felipe Azaou calle de Santa Rita número 6.º. Hoy hemos recibido, y agradecemos, los cuadernos del 57 al 64 que comprenden hasta la página 928 del segundo tomo.

Se constante con los buenos remedios

Cuando una enfermedad aparece en una familia, lo primero que se piensa es encontrar el remedio apropiado al caso. Pero una prueba más importante es, cuando la enfermedad y hasta la vida están tal vez en peligro, escoger una medicina de confianza, autorizada por todos las eminentes médicos, y cuyo nombre sea la mejor garantía de sus cualidades. En estos tiempos modernos, en que tantas medicinas falsificadas se hallan en venta, deben tomarse las mayores precauciones para adquirir la verdadera. El elevado rango que los médicos de todo el mundo han colocado á la Emulsión Scott, es debido únicamente á su superioridad y excelencia.



Dr. D. Trinitario BALANZÁ

Los médicos consideran la Emulsión Scott como la mejor fórmula bajo la cual se puede tomar el aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos. La Emulsión Scott es agradable al paladar, de fácil digestión hasta para los estómagos debiles y ademas, como se asimila con perfección, la sangre enriquece dando prontos y admirables resultados. En cuanto á las propiedades nutritivas de la Emulsión Scott, sólo diremos que son harto conocidas; su maravilloso poder de enriquecer la sangre, renovar los tejidos y aumentar la fuerza resistente del cuerpo, son condiciones especiales de esta preparación que los médicos aprecian en su justo valor.

El Dr. D. Trinitario Balanzá, de Valencia, escribe: «CRITICISMO: Que de 10 años á esta parte he utilizado en gran número de enfermos el potente auxilio de la Emulsión Scott, habiendo podido comprobar, por efecto de su uso, un aumento notable en el número de glóbulos rojos así como en la energía de las contracciones musculares y en el peso total del cuerpo. Esta mejoría que demuestran, respectivamente, el microscopio, el dinamómetro y la báscula, se ha conseguida en un grado máximo de rapidez é intensidad en las grandes distrofías espiríticas, tanto de los niños (raquitismo, escrofulas, anemia etc.) como de los adultos (convalecencias prolongadas, clorosis, autointoxicación bronquial no fibril, etc., etc.) Puedo concluir de mis observaciones, que la Emulsión Scott es un alimento de primer orden, á la par que un verdadero estimulante de la nutrición. Cualquiera que aproveche esta ocasión para manifestar que el preparado de los Sres. Scott y Bovine, es como todas las preparaciones farmacológicas que de manera tan efectiva realicen la adaptación á la práctica de los principios científicos, pueden contar con mi decidida cooperación sin restricciones de ningún género. Valencia 7 Diciembre 1895.—TRINITARIO BALANZÁ.»

De venta en todas las buenas Farmacias y Droguerías. Depósito al por mayor para el grupo occidental de este Archipiélago, en casa de D. Lorenzo Filipes, calle del Norte, n.º 4 Santa Cruz de Tenerife.

En el Gabinete Instructivo

Composición leída por su autor en la sesión extraordinaria del 27 de corriente.

NO MAS POETAS

Á LUIS R. FIGUEROA

¡Callad, poetas! que en la hispana lira no vibren nunca acentos plañideros! ¡No pregonéis con femeniles quejas nuestro letal y flaco enervamiento! Si no disteis ayer á vuestros cantos del estro de Quintana el sacro fuego, así infundiendo á la española gente, no ya el valor probado en todos tiempos con razas mil en múltiples contiendas, sino virtud y amor al patrio suelo; y si ni aun vaticinar supisteis, á vuestra alta misión, cual nunca, ciegos, que la traición y la codicia aliadas (estarían cobardes en acecho; y si torpes no visteis á los judas nuestra sangre vendiendo en el misterio,

y si los visteis, vigoroso alerta no disteis con valor al pueblo ibero, ¡callad! no profanéis do or tan grande con tardíos é inútiles lamentos; ¡ah! no robéis á las augustas madres el débil llanto, la amargura y duelo, con os que han saturado, desvalidas, el enlutado hogar, frío y desierto, sin que en sus corazones de espantadas e la resignación quepa el consuelo, viendo llegar, sobre el honroso escudo, y no vendidos, á lo hijos muertos! ¡Callad, poetas, y colgad las lirras de vuestras manos temb'orosas lejos, y arrancadles las cuerdas, que no vibren ni siquiera impulsadas por el viento! ¿Para qué las queáis? á vuestras trovaz ya no acude á la rej con misterio recatada doncella, plañitante, á oír de ardiente amor el juramento; vuestros bélicos himnos no enardecen a varonil doncel que gime abyecto bajo leyes que hipocritas le privan de albedrío, su mejor derecho, á estraña voluntad encadenado, cua fogoso cor el al duro freno, y obrando como máquina quien lleva, como de Dios reflejo, el pensamiento! Y vuestras quejumbrosas elegías n en las grandes desdichas hallan eco: como fria oración que á Dios no sube, se pierden sus patéticos acentos en la atonía de canuca raza, mercancía de viles usureros! ¿Cuál es vuest a misión sobre la tierra? ¿Os sentís todavía con alientos de evocar, empujando épica trompa, de pasadas proezas el recuerdo? ¡Vano orgulloso el de aquel que lo cimenta mas que en mérito propio en el ageno, y de noble prosapia haciendo alarde l envilece, á la vez, con torpe ejemplo! La gloria de esa raza de adalides que asombró al mundo ayer con su denuedo, que al carro de sus triunfos ató un día de mil naciones co'osal imper o, ya no es nuestra; cobardes la han vendido; ¡qué Effaltes hay también en nuestro suelo! ¿Y no fuera también mordaz sarcamo, para los que con fe y valor cumplieron, que la hiel del vencido á solas tragan de viril fuerza y de venganza hambrientos, recordar que d España f. e divisa: «rendiréis nunca; vencedor ó muerto?» ¡Callad, bardos de Hesperia! el infortunio suspenso deja el labio y el cerebro: tan sólo el cor zón sabe sentirlo y expresarlo también solo el silencio. Cuando la tempestad va amontonando sobre el disco del sol crepones negros y de sus roncos gritos al conjuro la noche asoma su perfil siniestro, hasta las aves tristes enmudecen, y es en ellas el canto, el pensamiento! Borrasca de perfidias y traiciones el sol de nuestra gloria hoy ha cubierto, y de nuestra grandeza soberana llegó la noche al fin con los espectros de víctimas sangrientas, hacinadas, como montón horrible de esqueletos; ¡pretended! ¡aun cantar y alzar el vuelo!

GUILLERMO PERERA Y ALVAREZ. Laguna, Julio de 1899.

Entre tinieblas

—No me ha ocurrido en mi vida más que una aventura de esa clase—dije cuando mis amigos hubieron terminado sus historias de ladrones. Una mañana del pasado invierno fuí á Poissy á visitar una casita que había yo heredado de uno de mis tíos, y después de almorzar llevé las llaves á casa

grito á un tiempo; mas luego revivió la duda, pues Gastón había siempre oído decir á su padre que había muerto al señor de Lancy de una estocada en el pecho y Diana había visto infinidad de veces la fe de defunción de dicho caballero que constaba en la alcaldía del segundo distrito de París. —Señor marqués, continuó diciendo el recién llegado, ¿conoceis la letra de vuestro hermano? —Sí, dijo el marqués. —¿Os parece alterada en su forma primitiva esa letra en la firma de las cartas, escritas de mano ajena, que en tiempo del Imperio recibisteis de diferentes ciudades de Alemania? —No! respondió el marqués; mi hermano me hacía escribir siempre por su lacayo, por no poder escribir él á causa de una herida que tenía en la mano derecha. —Ah! exclamó el midshipmán, ¿pero conocierais bien esa letra? —De seguro. —Entonces, caballero, antes de hacerme vos nuevas preguntas y de daros yo explicaciones, tened la bondad de abrid esta carta. El marqués tomó la carta y leyó el sobrescrito, el cual decía: «Al marqués de Lancy mi hermano, ó á sus descendientes, si es que él ha muerto.» —Es realmente su letra, dijo el marqués y abrió la carta, y la leyó conmovido en medio del silencio y del pánico de todos. «Hermano mío: No sé si aun estás en este mundo; ni sé tampoco si dispensas á un impetuoso afecto que me tenías. Te escribo desde mi lecho de muerte, después de haber olvidado por

gó á tomar el retiro y á dedicarme al comercio. Hice fortuna y me casé. A la hora en que te escribo tengo un hijo de veinte años de edad, que es oficial de la marina inglesa. Me quedan pocos días de vida. En la India pocas veces se llega á la vejez, y no obstante he llegado mucho más allá del límite de longevidad en nuestros climas; tengo setenta y dos años y es raro alcanzar aquí esta edad. Hace ocho días era yo todavía el capitán Libertador; hoy me acuerdo de que fui el señor de Lancy, y atribuyo á un milagro el haber recordado la memoria. Estoy aquejado de una enfermedad que no tiene remedio. Ayer estaban en torno de mi lecho mi médico, dos negros que me sirven y mi hijo Oscar Honorato. El doctor y mi hijo hablaban en voz baja y de repente el primero, pasando la vista por una Gaceta que se imprimía en Calcuta, dijo: «Hé aquí un singular suplicio que solo los chinos son capaces de inventar. Tomad, leed.» Oscar tomó la Gaceta y leyó: «Un mandarin del Este ha hallado un nuevo expediente para desembarazarse de los misioneros cristianos y de sus neófitos. Los manda encerrar en un tonel y arrojar al mar en tiempo de calma, y así el tonel flota días enteros antes de sumergirse en las aguas.» A mí se me había dicho muchas veces que se me había encontrado dentro de un tonel impelido por las olas. Nunca el recuerdo del pasado se había presentado á mi espíritu; mas apenas mi hijo hubo acabado de leer, sufrí mi cerebros un cambio, rasgóse el velo que obscurecía mi memoria y de repente me vino al pensamiento á mi juventud con sus más minuciosos pormenores y

vez del uniforme de alférez de navío, el señor de Lancy vestía el de midshipman de la marina inglesa. La ansiedad oprimía á todos, y nadie se atrevió á salir al encuentro del recién llegado, ni tuvo fuerzas para pronunciar, como el marqués, en un grito de sorpresa. El joven señor de Lancy observó que todos los rostros estaban muy demudados y se detuvo en mitad del salón. El marqués se había cubierto el rostro con ambas manos, como si quisiese apartar de allí el fantasma que él había evocado. —¡Perdón, perdón para ese infeliz! dijo al fin señalando á Alberto. No le maldigáis, hermano mío, continuó, pues mantendrá bien nuestro nombre, y lejos de deshonrarnos, nos venturará. El marqués hablaba con voz entrecortada por el terror; temblaba en su cómodo sillón y no se atrevía á mirar al fantasma. —¡Ah! vaya, no digáis eso, tío, respondió el joven señor de Lancy, despegando al fin los labios, ¿caso porque llegó á media noche me tomáis por una sombra? Las palabras ¡tío! produjeron en los circunstantes una sacudida eléctrica que hizo romper el silencio á todos. ¡Tío mío! repitieron con una sorpresa mayor todavía que el espanto que produjo la llegada del misterioso personaje, el cual se adelantó hasta el atónito marqués, y le dijo: —Mas, miradme bien, tío, estoy vivo, enteramente vivo y no me pareceo poco ni mucho á un fantasma.

dol notario. El dependiente principal aprovechó mi presencia para hacerme firmar varios documentos relativos á la herencia, y cuando iba yo á retirarme me dijo:

—Tiene usted que cobrar ahora un dinero. Se han percibido los créditos que estaban en litigio y le corresponden á usted seis mil francos.

La sorpresa me fué en extremo agradable. Cogí los billetes y los metí en mi cartera sin contarlos, dirigiéndome enseguida á la estación, con objeto de coger el tren de las tres de la tarde.

Ví un coche vacío y subí á él, creyendo que lograría estar solo. Pero no fué así, porque en uno de los rincones se hallaba una señorita joven y elegante. Me colocó tan lejos de ella como pude, y partió el tren.

Mi compañera de viaje cogió un periódico y se puso á leerlo, sin hacer maldito el caso de mí, y como si estuviese completamente sola.

Confieso que no me molestó en lo más mínimo aquel desdén de buen tono. Al salir de la estación de Laffitte se me ocurrió la idea de leer de nuevo varias cartas, por las que aquella mañana no había hecho más que pasar ligeramente la vista. Me eché mano al bolsillo para sacar mi correspondencia, y entre ella saqué también mi cartera. Me acordé en aquel momento del notario, y me asaltó el deseo de contar los billetes de Banco.

Y los conté en efecto, volviendo á meterlos en mi cartera, que deje en el asiento junto á las cartas que tenía á mi lado, y que fui leyendo una á una.

Una vibración de hierro me hizo estremecer. Estábamos en el puente de Asnières.

La señora dobló su periódico, y sin volver la cabeza hacia mí, se quitó el guante de la mano derecha, en la que no llevaba ninguna sortija.

A los pocos momentos entramos en el túnel de Batignolles, y desde luego observé que la luz estaba apagada, sin duda por olvido de los empleados.

De pronto noté un rumor casi imperceptible, producido por un ligero roce entre mis papeles. Inmediatamente pensé en mi cartera y puse mis dos manos sobre los papeles, apretando con todas mis fuerzas. Acto continuo noté que oprimía una mano que luchaba desesperadamente por desahucarse. En aquel momento, el tren se detuvo en el túnel y me pareció que entre aquellas tinieblas era yo víctima de una horrible pesadilla.

La lucha continuó en silencio; pero cada vez más empeñada y violenta.

Después de haberse retorcido en varias direcciones como un reptil estrangulado, la mano, aplastada por mi esfuerzo, se replegó sobre sí misma, dejó de moverse y se quedó como adormecida.

Yo no veía ni oía nada absolutamente; pero comprendía que aquella mujer descansaba y recobraba sus fuerzas, y que, aun en medio de la obscuridad, me espiaba traicioneramente.

Dominado por la emoción, esperaba yo la luz como el preso aguarda el instante de su libertad.

A los pocos minutos reanudó el tren su marcha, y experimenté tal satisfacción, que involuntariamente se me aparearon los nervos y cedí en cierto modo la presión de mi mano.

La desconocida esperaba, sin duda, aquel momento, porque la mano intentó de nuevo retirarse, no por medio de sacudidas, sino retrocediendo sin cesar, con insistente y maravillosa energía.

En aquel instante cometí la imprudencia de aflojar un poco para asegurar mejor mi presa y no pude coger más que la cartera. La mano se me había escapado, no sé cómo ni por dónde.

Abri febrilmente la cartera, palpé los seis billetes de Banco, me abroché la cazadora y me crucé de brazos como un estúpido.

Al fin penetró la luz en el coche. Todo aquello había sido tan rápido y tan fantástico, que no pude asociar en aquel momento dos ideas. Estaba anonadado como cuando se sale de una espantosa pesadilla.

Mi primera mirada se dirigió á mi compañera de viaje, la cual estaba en el mismo sitio y conservaba su misma actitud de altiva indiferencia.

Hubo un instante en que llegué á creer que acababa de despertar de un sueño verdaderamente extraordinario.

¿Qué podía yo decir? ¿Qué prueba podía dar acerca de lo que me había ocurrido poco antes?

El tren iba á detenerse, y en el andén que se hallaba á mi lado, había un inmenso gentío.

La viajera se levantó y con admirable sangre fría pasó por delante de mí y me dijo:

—Dispense usted, caballero. Estuve á punto de hacerla detener; pero, como tenía yo en mi poder los seis mil fran-

cos, la dejé pasar tranquilamente, como si nada hubiese ocurrido.

Y a no ser por los estrujones y rasgaduras de mis papeles, aun sospecharía que aquella muda y trágica lucha de nuestras manos no había sido más que una alucinación de mi soñadora fantasía.

CARLOS FOLEY.

**Grandeza de alma**

I

Era Julio Planchet lo que se llama una mala cabeza y tenía uno de esos caracteres rebeldes que se niegan á doblegarse y someterse, siempre dispuestos á luchar contra toda autoridad, por legítima que fuese.

Cuando muchacho había detestado al maestro de escuela y más tarde el amo que le enseñaba un oficio. Al caer soldado odiaba con toda su alma á sus superiores. ¿Por qué? Mi él mismo lo sabía. El caso es que consideraba á su cabo, á su sargento y á los oficiales, á quienes debía obedecer, como si fueran sus mayores enemigos. Creía que las órdenes que le daban eran otros tantos abusos de poder, y como faltaba de continuo á las leyes de la disciplina, era castigado con frecuencia.

Y, sin embargo, no podía quejarse con razón de sus jefes. El capitán Henriot, que mandaba su compañía, era un hombre justo y bueno hasta la exageración y todos sus soldados le adoraban. Así es, que raras veces se veía precisado á castigarlos. Cuando algunos de ellos cometían una falta, le llamaba aparte y le decía:

—Has hecho una necesidad, y me obligas á castigarle. ¿Me guardas rencor por eso?

—No, mi capitán.

—Pues bien; no reincidas, para evitarme otro disgusto.

El capitán Henriot conocía por sus nombres á todos sus soldados, y siempre les amonestaba con observaciones llenas de la más cariñosa indulgencia.

II

Se comprendió perfectamente que la conducta de Planchet constituyese en la compañía una nota discordante. En menos de un año de servicio sufrió más de cuatro meses de arresto, sin ofrecer propósito alguno de enmienda.

—No comprendo el carácter de ese muchacho!—decía con frecuencia el capitán Henriot.

Una noche, á eso de las diez, el capitán, que había comido en casa de un amigo, se dirigía á su casa, cuando le llamó la atención el alboroto producido por una disputa.

Un soldado borracho contendía ante la puerta de una taberna con un grupo de paisanos.

—Si—exclamaba el desdichado— todos los jefes son unos tiranos que tratan á los hombres como si fueran animales! ¡Abajo los jefes!

—El tirano eres tú!—le contestaban á coro los paisanos.

—¡Eres un mal francés!

—¡No eres digno del uniforme que vistes!

—¡Vete á tu cuartel, mal soldado, si no quieres que te llevemos á la fuerza.

—¡Intentadlosi os parece!

Uno de los paisanos quiso apoderarse de él y entonces el soldado sacó su sable y trató de acometer á su adversario.

En aquel momento se presentó el capitán Henriot, que acababa de reconocer á Planchet.

Varios soldados que se dirigían al cuartel se acercaron al capitán, el cual les dijo:

—Muchachos, apoderaos de ese hombre y llevadle inmediatamente al cuartel. Pero no le hagáis daño, porque el infeliz está borracho.

Y dirigiéndose á Planchet, añadió:

—¡Envaina ese sable en el acto!

Pero al ver á su jefe acrecentóse la ira de aquel demente.

—¡Ah! tenéis uno de mis tiranos—exclamó— voy á matarle y así habrá en el mundo un déspota menos.

Al mismo tiempo, dirigió contra el capitán la punta de su arma, que penetró en la manga del capote y causó á Henriot una leve herida en el antebrazo.

El oficial no se movió y, como si no le hubiesen tocado siquiera, repitió á los soldados que se apoderaban de Planchet:

—No le hagáis daño, porque está borracho.

El culpable fué desarmado en un instante, á pesar de su resistencia y el capitán Henriot se encaminó tranquilamente á su casa.

Al pasar por un sitio solitario se le-

vantó la manga y se vendió el brazo con un pañuelo, para contener la sangre que brotaba de la herida.

Pero cuando trató de desnudarse, al llegar á su domicilio tuvo que solicitar la ayuda de su asistente.

Este se quedó aterrado y exclamó:

—¿Le han herido á usted, mi capitán?

—No es nada. Un rasguño sin consecuencias. Pero no digas á nadie ni una palabra de esto.

—Está bien, mi capitán.

Al otro día por la mañana, después de haberse hecho curar por el asistente, pero negándose á llevar el brazo en cabestrillo, el capitán se dirigió al cuartel á recibir la orden y luego regresó á su casa á almorzar, dejando dispuesto que aquella misma tarde se presentara en su casa el soldado Planchet.

III

A las dos se presentó el culpable ante su capitán, al cual apenas saludó. El oficial le contempló silencioso por espacio de breve tiempo, y después le dijo:

—Ayar estabas borracho, Planchet. El soldado no contestó.

—Y díjite horrores de los jefes, á quienes debes de respetar.

—Sí, señor; lo recuerdo perfectamente.

—¿Y no te arrepientes de lo dicho?

—No, mi capitán.

—¿Y qué tienes que echar en cara á tus jefes?

—Que me mandan. Todo hombre tiene derecho á su independencia.

—¿Y tienen acaso tus jefes esa independencia que tú deseas para ti? ¿No somos todos esclavos del deber?

Planchet seguía guardando silencio.

—Ya que de nada te has olvidado—repuso el capitán—¿te acuerdas de todo lo que hiciste?

El oficial se quitó la venda mientras hablaba y enseñó su herida al soldado.

—He aquí tu obra, Planchet. ¿No te remuerde la conciencia?

—Lo hecho, hecho está.

—¡Eres un insensato!—exclamó el capitán—¿No sabes que esto puede costarte la vida?

—Lo sé y nada me importa.

—¿Pero tú no tienes padres?

—Los principios son antes que los sentimientos de familia.

—¡Pobres sentimientos los que aconsejan el odio y el menosprecio del hogar paterno!

El oficial se volvió á poner la venda, se hajo la manga, y en tono sosegado dijo á Planchet:

—Vamos á ver. Si tú fueras mi jefe y yo uno de tus soldados que te hubiese herido como me has herido tú á mí... ¿qué harías?

—Si fuera yo jefe, es decir, fuerte contra los débiles no tendría piedad, como no la tienen nunca ni los jefes ni los amos.

—¿Pero qué harías?

—Le haría fusilar á usted, mi capitán.

—Pues yo—dijo el oficial—no lo haré. Mira, Planchet, en el parte que he dado, no he hecho mención más que de tu borrachera y del escándalo que promoviste. Todo eso se arreglará con veinte días de arresto... ¡Anda con Dios!...

El soldado dió un paso hacia la puerta, se detuvo, como si luchara con dos sentimientos opuestos. De pronto retrocedió con las piernas temblorosas y cayó de rodillas ante el hombre á quien había ultrajado y herido cobardemente.

La grandeza de alma del capitán había logrado dominar el espíritu de rebelión de aquel desgraciado.

Planchet se echó á llorar, y exclamó:

—¡Perdón, mi capitán, perdón! ¡Estaba loco y usted me ha devuelto la razón! ¡De hoy en adelante le pertenece á usted mi vida!

—¡Gracias á Dios!—dijo el capitán, como si se le quitara de encima un enorme peso.

Y tendiendo la mano al soldado, que seguía arrodillado á sus pies, añadió:

—Levántate y procura ser en lo sucesivo un soldado ejemplar.

—Lo seré, mi capitán, y lo juro por lo más sagrado del mundo.

IV

Planchet cumplió su palabra, pues fué cabo y luego sargento y reenganchado en su propio regimiento.

Y con frecuencia dice á sus compañeros de armas:

—No quiero abandonar á mi capitán, con la esperanza de que algún día pueda hacerme matar por él. ¡Y, vive Dios, que no pararé hasta que logre salirme con la mía!

DIONISIO LANGAT.

**ANUNCIOS PREFERENTES**

**EN GUIMAR SE VENDE O SE ALQUILA** casa con huerta y agua. Razón, D. Antonio Bardonny, Pilar, 48. Santa Cruz. (27-7-15 p)

**ELDER, DEMPSTER Y Co. PONEN** en conocimiento de los agricultores de esta isla que se encargan de servir los pedidos que se les haga del Azufre sublimado que necesitan aquéllos para el cultivo de los tomates.

Dirigirse en esta Capital á la calle de la Marina número 31 y en las poblaciones del interior á nuestros representantes. (27-7)

**LAS PERSONAS QUE NECESITEN** de una cocinera pue en dirigirse á una de las tres casas que no tienen número, en la plaza de la Constructora, donde informarán. (31-7)

**SE VENDEN DOS CASAS SITUADAS**, una en la calle de San Sebastián número 37 y otra en la calle de la Huerta. Dará razón el Procurador D. Juan Cullen, San Felipe Nery número 24. (21-7)

**SE VENDEN LOS ENSERES COMPLETOS** de una panadería. Darán razón, Rosario 8, esquina á Consolación (28-6)

**SE DESEA UNA HABITACION ESPACIOSA** que tenga buenas condiciones para guardar muebles. Para informes dirigirse al escritorio de D. Francisco Cambreleng, Castillo n.º 28. (6-7)

**SE ALQUILA UNA CASA EN LA** Laguna calle Candiles número 15, para la temporada de verano por precio módico y se venden cascos y barriles vacíos de clase superior para vinos. Dará razón en esta Capital Pedro de Foronda. (26-7-10)

**SE VENDEN LAS DOS CASAS** Calle de San José número 20 y San Francisco 33.—Dará razón su dueño Pedro Fernández del Castillo. (27-7-5)

**SE VENDEN DOS CASAS CON UN** sitio, en el Puerto de la Cruz, calle de Cupido, números 16 y 18, con otro frente á la calle de la Iglesia.—Informará en esta Capital D. Pablo González Ball, Jesús Nazareno, 7. (28-7)

**PARA VERANEAR** se alquila en Tacoronte, calle del Duque, inmediata á la carretera, una casa de dos pisos, con cinco habitaciones, dos salas, alta y baja, comedor, cocina, dos patios y un huerto cito. Darán razón en esta imprenta. (15-7-5 p)

**Muebles** Se venden dos roperos de riga, elegantísimos, en la carpintería situada en el kilómetro número 2 de la carretera de la Laguna. (28-7 6 p)

**Taller de Sastrería** DE ERNESTO ZAMORANO Castillo, 51 Se admiten operarias para la confección de prendas de manga. (10 7)

**LA PROVEEDORA** Fábrica de tabacos y cigarrillos NORTE 1, ESQUINA Á LUZ Imposible la competencia con los cigarrillos marca «Flor de Africa», papel pectoral, brea, algodón y arroz, en elegantes y caprichosas envolturas. Precios económicos. Grandes descuentos por cantidades. (8-7-1 m.)

**Buena Oportunidad** En esta Ciudad se venden: una casa terrera, situada en la calle de

Ferrer número 23 esquina á la de Santa Rosa de Lima; tres cuartos unidos en la calle de San Antonio, juntamente con una huerta; y un solar en la misma calle de San Antonio, esquina á la de San Miguel.

En la Laguna: dos fanegadas de terreno de secano en donde dicen «El Cardonal» y un tributo de 22 almudes de trigo que paga el Hospital de dicha Ciudad.

Para proposiciones D. Antonio García Recco y el Procurador don Manuel Camí Vizcaino. (27-7-10)

**HUEVOS FRESCOS**  
**Nueva remesa recibida se vende al mismo precio baratísimo.**  
**San José 8, accesoria.** (26-7-3)

**A los vinicultores**  
MUTAGINAS para sustitución del yeso y del azufre en la vendimia y para vinos picados, se encuentran de venta en el escritorio de Ezequiel Mandillo, Castillo, 82, accesoria. (28-7)

**GACETA DE LA BOLSA**  
REVISTA FINANCIERA SEMANAL  
Información bursátil diaria  
GUÍA PRÁCTICA DE LOS CAPITALISTAS  
Oficinas.—Tetuán 19.—Madrid  
SUSCRIPCIÓN: 5 pesetas trimestre en toda España. Pago adelantado.  
Órdenes de compra y venta de valores al contado sin otra comisión que el corretaje del Agente de Cambio, ó sea una peseta por cada mil.  
Consultes gratuitas para los suscriptores sobre valores y operaciones de Bolsa.

**ADVERTENCIA**  
**No se insertará en el DIARIO DE TENERIFE ningún anuncio cuyo pago no se verifique anticipadamente, incluso los timbres móviles correspondientes.**

# Vapores con registro abierto

## Elder, Dempster y Cia

Agentes de las Compañías de Navegación  
BRITISH AND AFRICAN STEAM NAVIGATION Co.  
AFRICAN STEAMSHIP Co.  
CIE. BELGE MARITIME DU CONGO

Y  
COMPAÑIA DE VAPORES CORREOS INTERINSULARES CANARIOS  
Vapores que se esperan en Agosto

VAPOR	FECHA	PROCEDENCIA	DESTINO
Loanda	1 Agosto	Costa de Africa	Liverpool
Angola	2 »	Liverpool	Costa de Africa
Congo	4 »	Hamburgo	Costa de Africa
Perez Galdós	2 » 10 m.	Canaria	Sur
Monrovia	4 »	Costa de Africa	Hamburgo
Perez Galdós	6 » 10 m.	Sur	Canaria
León y Castillo	6 » 8 n.	Canaria	Palma
Perez Galdós	10 » 10 m.	Idem	Sur
León y Castillo	10 » 12 m.	Palma	Canaria
Perez Galdós	12 » 10 m.	Sur	Idem
León y Castillo	12 » 7 n.	Canaria	Palma

## CHARGEURS REUNIS

VAPORES CORREOS FRANCESES DE GRAN MARCHA



PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Saldrá de este puerto el 19 de Agosto el vapor

### URUGUAY

Admite carga y pasajeros.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Saldrá el 31 de Julio el vapor

### PAMPA

Admite carga y pasajeros.

Agentes,  
**Hardisson Hermanos.**

## Vapores españoles Trasatlánticos

DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.<sup>o</sup>

PARA PUERTO RICO, HABANA Y VERACRUZ

El magnífico y rápido vapor

### Conde Wifredo

saldrá de este puerto el 2 de Agosto  
Admite carga y pasajeros.

Agentes, Hijos de Juan Yanes.  
San Francisco, 13

## Société générale de transports maritimes

A VAPEUR

Para Marsella directamente

Saldrá de este puerto el 3 de Agosto el magnífico vapor francés

### ITALIE

Admite pasajeros y carga.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES

## Compagnie de Navigation Marocaine

N. PAQUET & C.<sup>a</sup> MARSELLA

Para Mogador, Casablanca, Mazagán, Tánger, Gibraltar y Marsella

El vapor francés

### MEUSE

saldrá de este puerto el 4 de Agosto.  
Admite carga y pasajeros.

Agentes, HIJOS DE J. YANES.

## The Aberdeen Clippers of Packest

LINEA DE VAPORES INGLESSES

Para Londres

Saldrá de este puerto el magnífico vapor

### INGELI

el día 4 de Agosto.  
Admite pasajeros y tiene hueco para 800 toneladas de carga.

Agentes,  
HAMILTON Y COMPAÑIA.

## LA VELOCE

NAVIGAZIONE ITALIANA A VAPORE

Para Sta. Lucia Trinidad, la Guaira, Curazao, Sabania, Cartagena, Colón y Puerto Limón

El magnífico y rápido vapor

### Ciudad de Genova

llegará a este puerto el 9 de Agosto.

Admite carga y pasajeros.

El agente PEDRO RAYNA, Norte, 15

## The New Zealand Shipping Co.<sup>a</sup>

PARA PLYMOUTH Y LONDRES

El magnífico vapor

### TEKO

saldrá de este puerto el día 1.<sup>o</sup> de Agosto.

Admite pasajeros y 100 toneladas de carga.

Agentes, Hamilton y C.<sup>a</sup>

## VAPORES TRASATLANTICOS

DE F. PRAIS Y C.<sup>a</sup>

PARA PUERTO RICO Y LA HABANA

El vapor español de gran velocidad

### Juan Forgas

saldrá de este puerto el 15 de Agosto de 1899.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, Hijos de Juan Yanes.

## SHAW SAVILL & ALBION Co.<sup>a</sup>

VAPORES CORREOS INGLESSES

Para Londres

El vapor inglés

### DELPHIC

llegará a este puerto el 8 de Agosto

Admite pasajeros y tiene hueco para 300 toneladas de carga.

Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA.

El anuncio es como el alma del comercio y de la industria, el intermediario entre el comerciante que vende y el particular que compra.

# ANUNCIOS GENERALES

Los grandes centros fabriles y comerciales que son hoy la admiración del mundo lo deben todo a la publicidad de sus productos.

Tomando una cucharadita de as de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.

## LA SALUD A DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES

Como purgante, a las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiéptica, antisifilítica, antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines, 15, bajos, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta a TODOS los estómagos, NO IRRITA, y mezclándola con agua, resulta aún MUY superior a las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr HARDY, químico ponente de la Academia de Medicinas de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y el minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo a los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbonico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inventera das, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

TODAS LAS ENFERMEDADES DEL

# ESTÓMAGO

## É INTESTINOS

se curan siempre con el

### ELIXIR A LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA M. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

El ELIXIR INGLUVINA GIOL, cura la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Disenteria, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Extremamiento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Bilis, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y todas las enfermedades del Estómago é Intestinos.

Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL a cualquier otro preparado.

• Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Pontente, 31: BARCELONA

Depositorio para las islas Canarias, D. J. M. Ballester, Castillo, 61, Santa Cruz de Tenerife.  
Venta: En todas las buenas farmacias.

### A los cosecheros de vinos

Próxima la nueva cosecha de vinos, se recomienda el uso de la Mutagina de A. de Luque, Director del Laboratorio municipal de Jerez, cuyo producto está dando resultados brillantísimos en la crianza, conservación y mejoramiento de dichos caldos, en general, así como el que se aplica en sustitución del yeso y del azufre en la vendimia.

Para informes dirigirse a D. Ezequiel Mandillo, Castillo, 82, quien facilitará las instrucciones y demás datos que se deseen. (5-6)

### Camilo Lecuona y Bello

46, CASTILLO, 46.

Se acaba de recibir de París, Casimires de lana merina propios para la estación; alpacas negras y grises nunca perdido su color, propias para trajes de caballeros. (28 7 15)

## PIANOS—PIANOS

Pídanse los de la acreditada marca

### JUAN AYNE

construidos expreso para las Canarias.

### CORNETAS Y CLARINES

de reglamento para el Ejército y Milicias.

FERNANDO VII 51, 53 y Call 22, BARCELONA.

## The Manchester Fire

ASSURANCE Co.

Compañía de Seguros contra incendios

ESTABLECIDA EN MANCHESTER  
(Inglaterra) en 1824  
Capital £ 2.000.000

Se admiten toda clase de seguros con premios muy módicos y ventajosas condiciones.

Para informes dirigirse a sus Agentes,  
ELDER DEMPSTER & Co.  
Marina núm. 11.

(17-7)

## Blanco y Negro

tiene establecido depósito para su venta en la Administración del DIARIO DE TENERIFE Castillo, 61.—Precio: números corrientes, 20 céntimos; idem atrasados, 30 céntimos.

IMPRENTA ISLEÑA DE HIJOS DE F. C. HERNÁNDEZ  
REGENTE, MANUEL F. GARCÍA  
Santa Cruz de Tenerife, Castillo, 49 y 56